



REFUGIO SEGURO

Los Cambiadores de Hollow Rock Libro Dos

BRENDA TRIM
&
TAMI JULKA

Brenda Trim
Refugio Seguro

«Tektime S.r.l.s.»

Trim B.

Refugio Seguro / B. Trim — «Tektime S.r.l.s.»,

Lawson Scott finalmente pudo ver la luz al final del túnel. Los días de estar encadenado a una pared y las palizas insoportables terminaron. Ahora, está renovando un hotel donde los cambiadores pueden mudarse y sentirse seguros. Su familia se ha reunido y Liv, la mujer que ama, estará a su lado. Lawson Scott finalmente pudo ver la luz al final del túnel. Los días de estar encadenado a una pared y las palizas insoportables terminaron. Ahora, está renovando un hotel donde los cambiadores pueden mudarse y sentirse seguros. Su familia se ha reunido y Liv, la mujer que ama, estará a su lado. Cuando asume el papel de líder de la manada, parece que tendrá todo lo que podría desear. Pero cuando un grupo rescatado de cambiadores llega a vivir a Hollow Rock, su mundo se convierte en una amarga traición de la noche a la mañana y puede perder a la persona que le es más importa. ¿Era una luz al final del túnel? No, espera. Ese era el faro de un tren.

© Trim B.

© Tektime S.r.l.s.

Содержание

CAPITULO UNO	7
CAPITULO DOS	13
CAPITULO TRES	18
CAPITULO CUATRO	23
CAPITULO CINCO	28
Конец ознакомительного фрагмента.	32

Brenda Trim

Refugio Seguro

REFUGIO SEGURO

LOS CAMBIADORES DE HOLLOW ROCK LIBRE DOS

BRENDA TRIM

Derechos Reservados © Mayo 2018 por Brenda Trim y Tami Julka

Editor: Amanda Fitzpatrick

Arte de Cubierta por Maddie Trim

Traducido por Enrique Laurentin

*** * ***

Este libro es un trabajo de ficción. Los nombres, personajes, lugares e incidentes son producto de la imaginación de los escritores o se han utilizado de manera ficticia y no deben interpretarse como reales. Cualquier parecido con personas, vivos o muertos, eventos reales, locales u organizaciones es una coincidencia.

ADVERTENCIA: La reproducción no autorizada de este trabajo es ilegal. La infracción penal de derechos de autor es investigada por el FBI y se castiga con hasta 5 años en una prisión federal y una multa de \$ 250,000.

Todos los derechos reservados. Con la excepción de las citas utilizadas en las revisiones, este libro no puede reproducirse ni utilizarse en su totalidad o en parte por ningún medio existente sin el permiso por escrito de los autores.



[Creado con Vellum](#)

No piense en el millón de razones por las que no funcionará. Concéntrese en la única razón por la que lo hará.

CAPITULO UNO

Lawson caminó alrededor del perímetro del edificio, tomando notas sobre su próximo proyecto. Afortunadamente, las renovaciones interiores estaban a punto de finalizar, y era hora de comenzar en el exterior. El edificio una vez en ruinas se estaba perfilando bien. Le tomó a él y a los cambiadores residentes, junto con algunos amigos de su ciudad natal, trabajar desde la salida del sol hasta la puesta del sol durante tres meses para hacer el trabajo, pero los resultados fueron bastante impresionantes. Todavía no podía creer que el propietario, Bart Smith, permitiera que el antiguo hotel se deteriorara.

"Señor Lawson", ¿le gustaría un almuerzo? Ashley preguntó, sacándolo de sus pensamientos.

Echó un vistazo y observó a la atractiva mujer acercarse. El largo cabello de Ashley estaba revuelto en la parte superior de su cabeza, y su cara redonda estaba veteada de polvo blanco. La sensible nariz de Lawson recogió el aroma celestial de las especias que penetraban en la casa, y su estómago retumbó con anticipación. Ashley era la cocinera doméstica de los cambiadores en Refugio Seguro y siempre estaba preparando un fabuloso plato hispano.

"¿Qué hay en el menú hoy?" preguntó y sonrió a la pequeña mujer.

Estaba eternamente agradecido de que Ashley accediera a quedarse como parte de su creciente familia. Era una pequeña humana luchadora y no se sintió intimidada en lo más mínimo por una casa llena de cambiadores. De hecho, había aprendido en los últimos meses que la latina tenía bastante genio cuando alguien le apretaba los botones.

"Uno de los favoritos de la señorita Liv. Enchiladas de pollo con arroz y chile verde. No te preocupes Hice lo suficiente para alimentar a nuestro ejército", respondió Ashley mientras se metía la mano en el bolsillo trasero y agarraba una toalla de mano, secándose la harina de la cara.

Lawson se rio entre dientes. Liv se volvería loca si supiera que las enchiladas recién salieron del horno y no tendrá ninguna.

"¿Sabes qué? Me acabas de inspirar, Ashley. ¿Te importaría preparar un almuerzo diferente para Liv y para mí? Creo que entregaré algunas enchiladas en persona", afirmó y no pudo evitar la sonrisa que se extendió por su rostro ante la idea de sorprender a Liv.

"Ah, no creo que se trate de la comida. Quieres ver esa pelirroja picante tuya" —se burló Ashley y guiñó un ojo.

"Culpable de los cargos", dijo Lawson, sosteniendo sus manos en señal de rendición.

"Hey, deja de coquetear con mi tamal caliente", intervino Knox mientras salía de la puerta trasera del hotel.

El cambiador se dirigió hacia ellos y envolvió sus brazos alrededor de la cintura de Ashley. Te estaba esperando arriba. La cama está fría sin que tus bollos calientes se froten contra mí...

"Ugh, para", intervino Lawson, ahogándose en una carcajada mientras sacudía la cabeza.

"Estoy ocupado, cariño. Sé útil y haz el trabajo de jardinería", Ashley le dijo a Knox y señaló la hierba que invadía la vegetación", y hablaremos de bollos más tarde. Lawson, prepararé ese almuerzo pronto", respondió Ashley y besó ligeramente a Knox antes de regresar a la casa.

"Maldición, lo que esa mujer me hace. Nunca pensé que iba a perder la cabeza por una humana, pero estoy loco por esa Chiquita", confesó Knox mientras miraba en la dirección en que Ashley caminaba.

"Puedo ver eso. Estoy feliz por ti. Te lo mereces después de la mierda que pasamos en esa maldita prisión", gruñó Lawson, pensando en su cautiverio de tres años en el Laboratorio de Investigación Primaria.

"Eso escuché. Estuviste allí mucho más tiempo que yo, hermano. Tienes suerte de estar vivo", agregó Knox y cruzó los brazos sobre el pecho.

Eso fue un eufemismo. Lawson no pudo poner un número a las palizas que sufrió por parte de esa mierda de Jim Jensen. El macho tenía cero integridad y ningún hueso decente en su cuerpo

fuera de forma. Lawson todavía fantaseaba con romperlo en pedazos. Su lobo estaba inquieto por la necesidad de venganza. Si tan solo pudieran encontrar a esa comadreja.

“Los dos lo estamos, mi amigo. Hemos perdido demasiados cambiadores en ese lugar”, dijo Lawson, apretando y pensando en su padre que murió mientras estaba encarcelado allí.

Tanto el padre como el hermano de Lawson fueron mantenidos cautivos en PRL, junto con muchos otros cambiadores. Jim Jensen los secuestró y torturó, tratando de obligarlos a cambiar para poder obtener su sangre. El hombre creía que la sangre del cambiador era la clave para curar el cáncer y no se detendría ante nada, ni siquiera el asesinato, para obtener lo que quería. Era un tonto ignorante.

"Cierto", suspiró Knox y se encontró con la mirada de Lawson.

Los ojos azules de Knox se llenaron de genuina compasión. Él y Lawson estaban obligados por sus experiencias en PRL y siempre compartían un vínculo. Knox era un buen hombre y un amigo aún mejor.

“Entonces, ¿crees que Ashley es la indicada para ti? Quiero decir, ¿estás dispuesto a compartir tu fuerza vital con ella?” Lawson preguntó con curiosidad. Era un tema que contemplaba a menudo, pero no había llegado a ninguna conclusión sólida.

"Lo compartiría ahora mismo si ella lo aceptara. Demonios, después de estar sentado en una celda durante meses, no creo en posponer la mierda si se siente bien. Desafortunadamente, Ashley es una cristiana devota y no se siente cómoda con una vida útil prolongada, entre otras cosas", relató Knox.

Lawson se sorprendió al escuchar eso. Asumió que cualquiera saltaría ante la posibilidad de una vida más larga con sus seres queridos. Lo consideró una bendición.

"¿Que pasa contigo? Tú y Liv parecen bastante unidos", especuló el hombre.

"No podría estar más feliz. Liv es la mujer más increíble que he conocido. Pero si me preguntas acerca de tomarla como mi compañera, no puedo decir que estoy listo para eso. Las cosas son inestables por aquí, y sería un gran sacrificio de mi parte", explicó Lawson.

Lawson había pensado seriamente en el tema. Todavía no estaba listo para comprometerse con nadie. Había demasiadas incógnitas. Fue responsable de su hermano y hermanas. Ellos, junto con innumerables otros cambiadores, dependían de él, y Lawson se negó a fallarles como lo había hecho con su padre.

"¿Has decidido asumir el papel de Alfa?" Knox preguntó.

Ese era el otro problema. Con más cambiadores uniéndose a ellos en Hollow Rock, alguien necesitaba intensificar y liderar su manada. Sin embargo, Lawson no creía que fuera el lobo para el trabajo.

"Ryan sería la mejor opción", admitió Lawson.

Su padre había sido un líder formidable durante muchos años, y Ryan era igualmente competente. Él era Alfa hasta la médula. En el fondo, Lawson sintió que su hermano era la mejor opción.

“Sin ofender, Law. Me gusta Ryan y todo eso, pero estos cambiadores te buscan por el liderazgo. He visto cómo reaccionan ante ti. Eres el Alfa que necesitan y quieren”, declaró Knox, clavando a Lawson en su mirada.

Lawson exhaló. Reconoció que el hombre tenía un punto. Era algo que él y Ryan debían discutir pronto. Cada paquete requería un Alfa o el caos se produciría. Solo pudieron posponer el desafío por tanto tiempo. Nadie quería el derramamiento de sangre que podría ocurrir sin un líder, especialmente este grupo de cambiadores dañados.

"Lo tendré debidamente en cuenta. Gracias por expresar tu opinión", respondió Lawson mientras Ashley salía de la casa con una bolsa de mano.

"El almuerzo está lleno, y le eché un par de buñuelos", Ashley le informó, entregándole la bolsa.

"Eres la mejor. Muchas gracias. Volveré en unas horas", anunció Lawson y se inclinó para besar la mejilla de la mujer.

"Conduce con cuidado", respondió ella agarrando la mano de Knox, guiando al hombre de regreso a la casa.

Una punzada repentina atravesó su corazón. Ashley le recordó a Lawson a su madre. Ella tenía un alma cariñosa y un espíritu amable como la mujer que lo crió. No pasaba un día sin pensar en su madre. La echaba mucho de menos a ella y a su padre. Compartieron una vida increíble juntos, y era algo que siempre soñó tener con la persona adecuada.

Lawson se dirigió a su camioneta, con la mente y el corazón tambaleándose. Tantas decisiones en su plato y el reloj estaba corriendo. Se frotó el pecho, desechando el estrés. Ver a Liv lo mejoraría. Ella tenía una forma de calmar sus dolores.

* * *

Liv miró las notas de sus últimas pruebas. Ella suspiraba, decepcionada porque una vez más las respuestas que buscaba no estaban allí. Estaba decepcionando a todos y no sabía cómo corregirlo.

Su buen amigo y gobernador, Bart Smith, invirtió una tonelada de dinero en el inicio de Smith & Kimbro Scientific Incorporated (S&K) y se sintió presionada por tener éxito. Lo último que quería era decepcionarlo cuando tenía tanta fe en ella. Y luego estaba el tema de la sangre que donó la madre de Lawson.

La mujer era una santa a los ojos de Liv. Madeline Scott estaba literalmente en su lecho de muerte e hizo un punto para decirle a Liv que podía tener la sangre de cambiador de su compañero fallecido. Liv quería honrar a Jacob más que nada, pero se estaba quedando sin opciones, sin mencionar, sangre. Lamentablemente, no hubo un suministro interminable. Liv lo usó con moderación, pero finalmente, la sangre se habría agotado. Deseaba desesperadamente una cura para el cáncer, y su intestino le decía que esta sangre de cambiador era un componente vital.

Por lo que Lawson explicó, lo que se necesitaba era la sangre de los cambiadores como sus padres. Compartieron una fuerza vital, alterando su ADN, y era esa sangre la que tenía propiedades clave. Por un lado, extendió su vida útil diez veces.

Ella reflexionó sobre el concepto. ¿Compartiría ella la fuerza vital de Lawson? ¿Ella lo amaba tan profundamente? Sí. La respuesta vino automáticamente. A pesar de sus diferencias, ella lo amaba más allá de las palabras y haría lo que fuera necesario para estar con él.

Lamentablemente, no lo había mencionado. De hecho, esas poderosas tres pequeñas palabras aún tenían que abandonar sus labios. ¿Por qué Liv quería escucharlo decir que la amaba? Él le mostraba en todos los sentidos exactamente cuánto significaba para él. Entonces, ¿por qué no era suficiente?

El eco familiar de las botas en el corredor hizo que su corazón saltara en su pecho. Cuando Lawson entró en su laboratorio, no pudo evitar el suspiro que escapó. Él suspiraba cada vez que entraba en una habitación.

"Bueno, hola, proscrito. ¿Qué te trae por aquí? Preguntó con una sonrisa y se levantó cuando Lawson se acercó a su escritorio.

"¿Necesito una razón para visitar a la mujer más sexy del planeta?" él respondió con un ligero rizo en el labio superior. Absolutamente riquísimo, y el estómago de Liv dio un vuelco mientras lo miraba.

Lawson colocó la bolsa en su escritorio y luego envolvió sus brazos alrededor de su cintura, tirando de ella hacia su amplio pecho.

Así de rápido respondió su cuerpo. Sus pezones se endurecieron y su coño le dolía de necesidad. Ridículo, pensó Liv, considerando que Lawson le hizo el amor esa mañana antes de irse a trabajar, pero no podía tener suficiente del sexy cambiador.

"Mmmm, nunca necesitas una razón", dijo y reclamó su boca.

Sus labios se apretaron en un baile familiar. Lawson sabía a aire libre. Las ricas especias del otoño, su estación favorita. Ella separó la boca en invitación. No dudó en saquear sus profundidades, acariciando su cálida lengua contra la de ella. Ella se entregó brevemente, pero rompió el acalorado intercambio antes de que se intensificara más allá de su control.

"Entonces, ¿qué estás haciendo hoy?" ella jadeó y salió de sus brazos.

"Después de irme de aquí, voy a revisar otra instalación. No está lejos de aquí, en realidad", compartió.

Liv trató de concentrarse en sus palabras, pero los latidos de su corazón aumentaron ante la mención de Lawson investigando otro laboratorio. Odiaba la idea de que él entrara a la línea de fuego.

Cuando Liv descubrió que su antiguo jefe, Jim Jensen, era dueño de otras compañías de investigación, irrumpió en su oficina y robó los archivos. El recuerdo fue doloroso e intentó enterrarlo, pero nunca olvidaría cuando él entró y la atrapó con las manos en la masa. Jim la atacó y casi la violó. Si no fuera por Lawson viniendo a su rescate, lo habría logrado. Un escalofrío recorrió su columna vertebral y la bilis le amargó la boca con el recuerdo.

"Desearía que dejes eso a las autoridades. No puedo soportar la idea de que hagas esto por tu cuenta. Si te pasa algo... —murmuró Liv, y su voz se apagó mientras se mordía el labio inferior.

"Nada va a suceder. Simplemente lo estoy revisando. Si hay pruebas de que los cambiadores están prisioneros, involucraré a los demás para que me ayuden. Hemos hablado de esto, Liv. Las autoridades humanas no pueden ayudar. No les importa una mierda los cambiadores. Esta es mi gente, y me niego a sentarme y no hacer nada. Por favor, comprende —dijo Lawson, metiendo un mechón suelto de su cabello detrás de la oreja.

Su toque encendió su excitación hasta el punto de hervir. Ella ansiaba sus manos sobre su cuerpo como un drogadicto. Nadie había tenido este efecto en ella, y era tan desconcertante como emocionante. Ciertamente dificultó concentrarse y hacer cualquier cosa.

Sacudiendo sus deseos, ella respondió: "Entiendo. Pero también sé cuán malicioso puede ser Jim. Puede que esté mintiendo en este momento, pero eso no significa que no esté tomando las decisiones. Si descubre que estás husmeando, intentará eliminar la amenaza".

"Jóder. Me gustaría que tratara de eliminarme. Hablando del imbécil. ¿Alguna noticia sobre su paradero? Lawson preguntó.

"No. Bart tiene a su gente tras él, pero Jim es un hijo de perra astuto. Tendremos que ser pacientes y esperar a que vuelva a fallar. Eventualmente, se equivocará y, cuando lo haga, estaremos esperando", aseguró Liv.

Ella quería ver a Jim tras las rejas más que nadie. Bart tenía conexiones, dada su posición como gobernador, y era su hombre interno. Si alguien pudiera localizar a Jim, sería Bart. Tenían que ser pacientes y confiar en él para hacer su parte. Algo con lo que luchó Lawson. Después de perder a sus padres, la necesidad de venganza de Lawson se multiplicó y la tolerancia no era su fuerte.

Lawson se acercó a una mesa de metal cercana. Miró por uno de los microscopios y luego volvió a mirar a Liv.

"¿Avanzando con la sangre?" el pregunto.

A pesar de su intento de ocultarlo, Liv escuchó el dolor en su voz. Cualquier mención de la sangre de su padre siempre apaciguó el estado de ánimo. Ella deseaba más que nada poder quitarle el dolor, pero no podía. Fue completamente injusto. Toda la familia merecía algo mejor.

Jacob Scott fue una de las víctimas más memorables de Jim Jensen. Liv juró a la madre de Lawson que haría lo correcto con su pareja y honraría a Jacob si encontraba algo en su sangre que pudiera ser útil. Fue desalentador que no hubiera descubierto nada útil.

"Aún no. Por lo que me dijiste, la razón por la cual la sangre del cambiador curó a la hermana de Jim fue porque el cambiador compartió su fuerza vital con ella. Eso no significa que su sangre cure el cáncer de nadie. Aunque todavía estoy trabajando en eso. Me gustaría comenzar a analizar la sangre combinándola con otros componentes. Eso es difícil de hacer cuando no tengo idea de por dónde

empezar y con tanta sangre con la que trabajar", insinuó, preguntándose si necesitaba un empujón de ella. Tal vez si ella sugería compartir su fuerza vital, él lo consideraría.

"Quiero cambiar de dirección y experimentar con elementos naturales", agregó, y no pudo evitar admirar su trasero mientras caminaba por el laboratorio, claramente sumido en sus pensamientos.

"Tiene sentido. Los cambiadores se conectan con la tierra y la naturaleza", respondió, pero ni siquiera la miró. Demasiada sutileza, pensó mientras seguía mirando el mejor culo que había visto en su vida.

Lawson hizo que incluso un Wrangler se viera bien. Su construcción era perfecta para jeans y camisetas ajustadas. Era alto con hombros anchos y cintura estrecha. Y su trasero perfectamente formado la hizo querer morder los globos firmes.

"Liv?"

"¿Hum? ¿Qué dijiste?" dijo ella, sacudiéndose sus pensamientos traviosos.

Su risa profunda le dijo que sabía exactamente lo que ella estaba pensando.

De repente, un aroma celestial le hizo cosquillas en la nariz. "Lo que hay en la bolsa porque mi barriga me dice que es una de las deliciosas creaciones de Ashley", murmuró, cambiando de tema.

"¿Hambrienta?" él se echó a andar y se acercó, deteniéndose tan cerca de ella que sus labios casi se tocaron.

Liv contempló las piscinas grises de deseo. "¿Tal vez? ¿Qué tenías en mente?"

"Tengo muchas cosas en mente. Ninguna de los cuales está en esa bolsa de enchiladas de pollo", declaró Lawson y la atrajo hacia su pecho, con las manos vagando por su trasero.

"Juro que he ganado diez libras desde que conocí a esa mujer. Voy a ser una novilla gigante dentro de poco", admitió y se preguntó si estaba pensando lo mismo mientras le palmeaba el trasero.

"Bueno, si no lo quieres, lo tiraré aw—"

"¡Ni se te ocurra!" ella gritó.

Lawson se rió y le apretó el trasero. "Eres perfecta en todos los sentidos. Me gustan tus curvas y cómo se sienten", confesó y luego entrecerró los ojos. "¿Te gustaría salir esta noche? Siento la necesidad de consentirte un poco", declaró mientras sus manos se arrastraban debajo de su blusa y acariciaban sus costados, enviando un escalofrío a través de su cuerpo.

"Me gusta el sonido de eso. ¿A dónde vamos y qué me pongo?" Preguntó y se mordió el labio inferior. La emoción burbujeó en sus venas ante la idea de salir con él, y ella no pudo evitar sentir curiosidad.

"Nada, si tengo algo que decir", respondió, y sus manos se deslizaron hacia sus pechos. Liv podía sentir su erección presionando contra su estómago. "¿Dónde está Staci?" preguntó, refiriéndose a su asistente.

Cuando Liv dejó PRL, convenció a la mujer para que se uniera a ella. Formaron un gran equipo, y Liv agradeció la aportación y el conocimiento de Staci sobre la industria de la ciencia.

"Tenía que irse temprano para una cita con el médico", Liv jadeó y se arqueó, necesitando más. Liv envolvió sus brazos alrededor de su cuello, jugando con su cabello ondulado.

Había crecido desde que se afeitó el desastre enmarañado. Ella recordaba el día vívidamente. Estaba en cautiverio, y su barba descuidada y su cabello fibroso eran solo una indicación del abuso que sufrió. Ella trajo un cortaúñas a su celda con la esperanza de mostrarle que no era como sus captores indiferentes. Fue un momento íntimo que nunca olvidaría. Ahora, ella amaba su desorden despeinado y no podía mantener sus manos fuera de su cabello castaño oscuro.

"Entonces, ¿estamos solos?" preguntó con una ceja levantada mientras le desabrochaba el sujetador.

"Uh huh", ella gimió cuando él le pellizcó los pezones. Su corazón latía en su pecho, esperando su próximo movimiento.

"Oh, sol, no deberías haberme dicho eso", declaró y la levantó, sentándola en la mesa de metal.

Lawson le levantó la falda y Liv sintió la mesa fría debajo de sus piernas desnudas. Se enfrió su carne caliente. Abriéndose camino entre su cuerpo, las manos de Lawson recorrieron sus muslos y la agarraron por las caderas.

“Las enchiladas pueden esperar, Liv. Necesito estar dentro de ti”, dijo mientras tiraba de sus bragas.

Liv movió las caderas para ayudar. ¿A quién le importaba la comida en un momento como este? Bautizar su oficina sonaba mucho mejor.

CAPITULO DOS

Lawson saltó del vehículo de cuatro ruedas y caminó hacia el granero, buscando a su hermano. Knox mencionó que Ryan estaba trabajando en su último proyecto de metal. Después de que Lawson construyó una puerta personalizada en la entrada de Refugio Seguro, varias personas le preguntaron a Bart sobre comprar algo similar y Bart dio la idea a Lawson.

A Lawson le encantaba forjar metal y aprovechó la oportunidad. Bart quería una pequeña tarifa de buscador, por supuesto, pero Lawson estuvo de acuerdo. Era una forma de obtener ingresos y permitirle comprar la propiedad de Bart eventualmente. Para que el hotel se convirtiera como su nombre lo decía, en un refugio seguro para los desplazados, Lawson necesitaba encontrar una forma de ganar dinero y financiar el proyecto. Combinando cambiadores y humanos como su base de clientes, Lawson confiaba en que podrían ejecutar un negocio rentable desde la propiedad.

"Oye, hermano, ¿cómo te va?" Lawson preguntó mientras se acercaba a Ryan.

Su hermano estaba inclinado sobre una gran lámina de metal, chispas volando en todas direcciones mientras el soldador hacía su magia. El casco protector evitó que su hermano escuchara algo, por lo que Lawson extendió la mano y golpeó el casco duro.

Ryan saltó y luego apagó la máquina antes de quitarse el casco. "Joder, no hagas eso. Me asustaste muchísimo. Tienes suerte de no quemarte el culo", amenazó Ryan y señaló al soldador hacia Lawson.

"Maldición, ¿te estás quedando sordo o qué? Deberías haberme escuchado a una milla de distancia. La vejez debe estar pasando factura", bromeó Lawson mientras reconocía que había algo de verdad en esa declaración.

Su hermano cumpliría 86 pronto. Podía aparentar tener poco más de treinta años, pero el reloj estaba corriendo. Si no compartía su fuerza vital pronto, podría volverse loco y volverse un Ravin. Fue una oportunidad que tomaron muchos cambiadores. Lawson entendió por qué su hermano no se había apareado, pero no quería perderlo por una enfermedad que causó que muchos enloquecieran.

"Muérdeme. Estoy bien. ¿Entonces, qué piensas?" Preguntó Ryan, mirando su fabricación.

"Es rudo, hermano. El detalle en las vides y flores es increíble. Se van a cagar cuando vean el producto terminado", respondió Lawson mientras recogía la foto que el cliente envió de lo que quería. Su hermano había clavado la imagen.

"Gracias. Creo que serán felices. Con suerte, se correrá la voz y obtendremos más negocios." ¿Cómo te fue hoy en las instalaciones de Jackson? Preguntó Ryan mientras se pasaba una manga por la frente sudorosa.

"Sí, por eso vine a buscarte. Sin duda hay cambiadores dentro de ese edificio." Pude sentir su presencia. No hay un gran personal que reunir. Digo que planeamos una redada en los próximos días —respondió Lawson y miró hacia la casa.

Liv debería llegar a casa pronto. Le dejó una nota para cambiarse y ponerse ropa cómoda y que la recogería a las siete.

"Suena bien para mí. ¿Por qué estás tan vestido? ¿Alguien murió?" Bromeó Ryan.

"Jódete. Tengo una cita con una pelirroja caliente en aproximadamente una hora. ¿Crees que puedas ausentarte? Necesito algo de privacidad en el lago", explicó.

"Oye, lejos sea para mí interferir con un interludio romántico. Creo que iré a la ciudad y veré qué problemas puedo encontrar", sonrió Ryan, y Lawson sabía por problemas que su hermano quería decir tener sexo.

"No te metas con ninguna mujer casada", respondió Lawson. Su hermano mayor sentía algo por los humanos, especialmente si había un anillo en su dedo.

"¿Qué te puedo decir? Los casados no quieren nada más que pasar un buen rato y un poco de atención. Y saben tan jodidamente bien", bromeó y se lamió los labios. Dos palabras vinieron a la mente con respecto a Ryan. Bastardo cachondo

"Demasiada información, amigo. Te hablaré más tarde sobre ir a Jackson", dijo Lawson mientras se giraba para dirigirse al vehículo de cuatro ruedas.

"Más tarde. Disfruta Liv", Ryan soltó una carcajada.

Lawson tenía toda la intención de hacer exactamente eso.

* * *

Liv se puso el sujetador de encaje y las bragas. Eran rojos, el color favorito de Lawson. No tenía idea de cuáles eran sus planes para la noche, pero imaginó que la ropa se caería en algún momento y quería lucir sexy para él.

Su mensaje decía que debía vestirse informal, así que ella se puso sus jeans favoritos y un suéter de algodón ligero. Las noches de octubre eran frescas, pero si iban a estar adentro, ella no quería tener demasiado calor. Siempre podía agarrar una chaqueta por si necesitaba una capa extra.

La emoción vibraba por sus venas. No habían estado en una cita. Siempre. Había sido caótico desde que conoció al cambiador, con una crisis tras otra. Ella se sintió aliviada de que la vida parecía estar estableciéndose en una rutina para todos.

Las tres hermanas de Lawson, su hermano, Knox, Ashley y otras dos familias vivían en el hotel. Se habían producido más desplazamientos de Dunlap, la ciudad natal de Lawson, pero finalmente se fueron para comenzar una nueva vida en otras ciudades.

Lawson dijo que mientras rescataban a otros de varios laboratorios de todo el país, su número crecería, pero en este momento Liv disfrutaba de su pequeña familia. Todos se llevaban bien y realmente parecían preocuparse por la casa que llamaron Refugio Seguro. Ella sonrió al recordar que Lawson dijo que era su refugio seguro.

El sonido de los besos le dijo a Liv que había recibido un mensaje de texto. Miró la pantalla de su teléfono celular para ver que era de Lawson. Estaba esperando abajo. Tipeó rápidamente para pedirle cinco minutos y luego agarró sus botas vaqueras del armario. Hizo una revisión rápida de su maquillaje y cabello y luego aplicó su brillo labial favorito. Ella no podía salir de su habitación lo suficientemente rápido y, momentos después, estaba bajando las escaleras.

Entró en la sala de estar y oyó crujir la madera en la gran chimenea abierta. Esta habitación era su favorita con sus sofás mullidos y mesas de pizarra. Habían rasgado la alfombra anticuada e instalado pisos de madera. Una gran piel de vaca cubría el suelo, agregando calidez a la habitación.

Lawson sostenía dos copas de champán y la miraba como si fuera la única cosa en el menú. "Hola, hermosa", dijo él mientras ella se acercaba.

"Hola, guapo", respondió ella y aceptó la flauta de cristal y luego le dio un tierno beso en los labios carnosos. "¿Cuál es la ocasión?"

"Cada noche contigo es especial. ¿Por qué no celebrarlo?" él respondió, deteniéndose sobre su boca mientras la miraba a los ojos.

Y así, la humedad inundó sus bragas. Liv quería tirar a Lawson sobre la alfombra suave y montarlo hasta el amanecer.

"Entonces, ¿a dónde me llevas, proscrito?" ella gruñó y él sonrió ante su voz temblorosa. El hombre sabía exactamente lo que le estaba haciendo y estaba disfrutando cada tortuoso segundo.

"Pensé que iríamos a nuestro lugar favorito en la propiedad", dijo y tomó un sorbo de champán.

"¿De Verdad? Hace un poco de frío para bañarse desnudo", coqueteó y se acercó. Su gemido de respuesta le dijo que ella también estaba jugando con él.

"No nadar ton—"

"Señor Lawson, aquí están los artículos que solicitó", dijo Ashley mientras se acercaba y le entregaba una cesta de picnic. "Hola, Liv", agregó, su acento hispano espeso y pesado. Liv podía escuchar a la mujer hablar todo el día. Ella encontró que su lenguaje era muy sexy.

"Hola Ashley. ¿Cuándo comenzamos mis clases de español? Liv le preguntó a la bella mujer.

"Cuando estés lista. Sabes dónde encontrarme. Disfruta tu noche," Ashley respondió con un guiño hacia Lawson.

"Gracias Ashley. ¿Estás lista, sol?" preguntó y se volvió hacia Liv.

"Absolutamente." Lidera el camino —murmuró Liv. Pusieron sus vasos en el fregadero inoxidable de gran tamaño al pasar por la cocina y salir por la puerta trasera.

El vehículo de cuatro ruedas estaba estacionado afuera, y Liv se alegró de ponerse una chaqueta ligera cuando el frío aire nocturno la besó en la piel. Le encantaba esta época del año con sus colores vibrantes y aromas acogedores. Y, Halloween estaba a la vuelta de la esquina. Era su fiesta favorita, y planeaba organizar una fiesta de disfraces en Refugio Seguro.

Lawson se subió y Liv hizo lo mismo. Le entregó la cesta de picnic y luego arrancó el vehículo todo terreno. Ella gritó cuando él golpeó el acelerador y se fue hacia el lago. El viento se sentía bien contra su rostro, y ella envolvió su mano libre alrededor de su cintura, abrazándolo con fuerza.

Varios minutos después, estacionó el vehículo en el granero y luego la ayudó a levantarse, tomando la canasta de picnic antes de entrelazar sus dedos con su mano libre. La condujo por el costado del granero y Liv jadeó cuando vio su gran gesto.

Un fuego ardía en la arena a la orilla del agua. Las llamas bailaban, reflejándose en el agua quieta. Había una gran manta extendida al lado del fuego y una botella de champán enfriándose en un cubo de metal. George Strait sonó suavemente desde un altavoz portátil, y miles de estrellas brillaron en lo alto como convocadas para la ocasión. Era la vista más hermosa que había visto en su vida.

"Oh, Wow, esto es perfecto. Ya sabes cómo enamorar a una dama", confesó mientras contemplaba la escena.

Ningún hombre se había tomado tantas molestias por ella. Por lo general, estaba impresionada con una cena cara en un restaurante que requería una reserva. Lo que Lawson había hecho fue cuidadosamente planeado con reflexión y consideración.

Él exhaló, atrayendo su atención. "Gracias a las estrellas porque no estaba seguro de si te gustaría. Estaba volando a ciegas, Liv. Esta cita es la primera para mí, y quería que fuera especial", confesó con una leve sonrisa.

Su vulnerabilidad era adorable. Y, el hecho de que dijo que no había hecho nada como esto tenía el cuerpo de Liv a toda marcha. Estaba lista para hacer todo tipo de cosas malvadas con su cambiador.

Liv se puso a su lado y se puso de puntillas, reclamando su boca en un beso apasionado. Él bajó la canasta y sus brazos inmediatamente la envolvieron alrededor de su cintura mientras exploraba su boca con su lengua. Ella le pasó la pierna por la cadera, animándolo.

"Baja la velocidad, asesina. Nuestra noche acaba de comenzar. Ashley me matará si no vemos lo que hay dentro de esa canasta de picnic", admitió y apoyó la pierna en el suelo. Maldición

"Está bien, si insistes", resopló y caminó hacia la manta y se sentó en el edredón de gran tamaño, quitándose las botas de vaquero.

"No suenes tan decepcionada. No sabes lo que hay aquí. ¿Bebes?" Lawson se ofreció, sosteniendo la botella de champán y ella asintió.

Cuando Lawson abrió el corcho, abrió la canasta de picnic para ver qué manjares preparó Ashley para ellos. Dentro había sopa de langosta y panecillos recién horneados, junto con un recipiente lleno de fresas cubiertas de chocolate. De acuerdo, tal vez deberíamos comer primero.

"Esto huele divino", confesó mientras vertía dos tazones de sopa del termo. Rico y cremoso con grandes trozos de succulentos mariscos. Liv estaba en el cielo.

"Sí, lo haces", respondió él y le dio un beso en la mandíbula y luego la arrastró hasta el cuello.

"No puedes hacer eso y esperar que me concentre en la comida", jadeó Liv.

Su risa profunda hizo que su coño se apretara por la necesidad. Le entregó un vaso de champán y enseguida Liv notó que el vaso tenía un tallo puntiagudo. Parecía una antorcha.

"Um, ¿qué es esto?" preguntó.

"Oh, Ashley me dijo que son perfectos para el aire libre, especialmente en la playa. Y como tenemos arena", explicó, tomó su vaso y clavó la punta puntiaguda en el suelo blando. Se atascó en la arena, sin derramar una gota de líquido.

"Eso es brillante. ¿Por qué no se me ocurre una idea así?" Liv preguntó, sintiéndose completamente inadecuada en la vida. No curar el cáncer con sangre de cambiador le estaba creando un complejo.

"Eres una científica brillante, Liv. Sé que estás frustrada con los resultados recientes, pero no te rindas. La solución vendrá a ti", aseguró y le dio un mordisco a su pan.

"Gracias, eso significa mucho. Pero en serio, Lawson, me preocupa que el suministro de sangre se agote antes de encontrar las respuestas que necesito", respondió de nuevo. ¿Tenía que explicártelo?

"Creo que tus respuestas llegarán antes de que eso suceda", respondió él y ella dejó escapar un resoplido frustrado. "¿Qué?" preguntó, aparentemente confundido por su arrebató.

"Está bien, voy a salir y decirlo porque obviamente no lo has pensado. ¿Alguna vez has considerado compartir tu fuerza vital? soltó y luego al instante se arrepintió de sus palabras.

¿Y si él no se sentía así por ella? ¿Qué demonios había hecho ella? Probablemente iba a subirse al vehículo de cuatro ruedas y despegar a la montaña más cercana y esconderse. Lo último que quería hacer era alejarlo. Deseó poder recuperar los sesenta segundos anteriores.

Lawson se sentó allí por un momento antes de darse cuenta de su hermoso rostro. "Liv, no sé qué decir".

"No tienes que decir nada. Siento haberlo mencionarlo. De eso no se trata nuestra relación", declaró Liv y miró al otro lado del agua.

No podía creer que estaba en este entorno perfecto con el hombre perfecto y todo se había convertido en una mierda. Ella era tan idiota.

"Liv, mírame", instó, y ella giró la cabeza para mirarlo a los ojos. Tragó más allá de la emoción del edificio que le tapaba la garganta.

"En todos mis setenta y siete años, nunca he conocido a una mujer que haya despertado la idea de compartir mi fuerza vital. Realmente creía que era ese hombre que pasaría por la vida sin él, y estaba completamente de acuerdo con eso", confesó y agarró su mano.

"Lo entiendo. Prefieres la vida de soltero. Mejor mantener tus opciones abiertas", concluyó, deseando que pudieran pasar a otro tema. Este le tenía el estómago revuelto.

"Sí y no. Eso fue antes de conocerte —añadió Lawson y su corazón dejó de latir, aferrándose desesperadamente a sus siguientes palabras. "Liv, mi sol. Traes luz a mi mundo. Lo dije antes y lo digo más en serio hoy. Tendré la suerte de compartir mi fuerza vital con una mujer como tú", dijo y sonrió, pero ella sintió su vacilación.

"¿Es porque no soy un cambiador? ¿No me quieres porque soy humana?" ella gruñó y luchó contra las lágrimas tratando de escapar.

"No exactamente. Ven aquí" —ordenó Lawson y se tumbó de espaldas, tirando de Liv contra su pecho.

Ella se derritió contra él, saboreando la sensación de sus fuertes brazos alrededor de su cintura. ¿Por qué eso se sentía tan bien?

"Hay ciertos aspectos de compartir mi fuerza vital que son negativos. Por un lado, drena significativamente la fuerza y la resistencia, como podrás imaginar. Ahora, eso no suele ser un problema, pero me han señalado que alguien en Refugio Seguro tendrá que asumir el papel de Alfa. Cuanto antes, mejor", explicó mientras jugaba distraídamente con su cabello.

“¿Qué significa ser Alfa? Supongo que quieres esa posición”, murmuró y levantó la vista para encontrar su mirada.

“Un Alfa es el líder. Mantiene a sus miembros en línea y toma las decisiones para su manada. Lamentablemente, no se trata solo de diversión y juegos. Puede ser salvaje a veces cuando se trata de recién llegados y extraños. Y no, no estoy buscando cumplir ese rol. Ryan sería mejor en mi opinión, pero no estoy seguro de que él lo quiera, y Knox sugirió que yo sería mejor para liderar”, confesó. Liv lo observó buscando en sus profundidades y supo que quería su opinión.

“Veo. Entonces, si eres el Alfa, compartir tu fuerza vital podría debilitarte y, por lo tanto, disminuir tu liderazgo”.

“Exactamente”, dijo, pero continuó mirándola a los ojos.

“Lawson, creo que serías un líder tremendo. Tienes esa aura sobre ti que exige respeto. Estoy de acuerdo con Knox. Si tuviera que elegir entre tú y tu hermano, te elegiría todo el día”, dijo con sinceridad.

Lawson era fuerte, inteligente, dominante y, sin embargo, justo y justo. Era lo que necesitaban los cambiadores.

La acercó más y besó ligeramente sus labios. “Gracias por eso. Tu apoyo lo es todo para mí. Y, memoriza esto, Olivia Kimbro. Una vez que las cosas se calmen y tengamos una mejor idea del calibre de los cambiadores que residirán en Refugio Seguro, puedo decidir compartir mi fuerza vital. ¿Es esto algo que considerarías? preguntó mientras acunaba su rostro en sus grandes y cálidas manos.

Ella quería estar con este hombre para siempre, y en todos los sentidos. Estaba perdidamente enamorada de Lawson Scott y tenía la necesidad de gritarlo al mundo.

“Si. Si está preguntando, la respuesta es sí”, respondió Liv y sonrió.

Su amplia sonrisa le dijo lo complacida que estaba. “Te amo, Liv. No te he dicho esto, pero creo que me enamoré el día que entraste en mi celda”.

Liv no pudo contener las lágrimas de alegría. Ella quería escuchar esas palabras, y ahora que las dijo, estaba a punto de estallar.

“Yo también te amo, Lawson”, dijo y presionó su boca contra la de él.

El beso se calentó rápidamente y sus manos recorrieron su cuerpo, encendiendo cada célula. “Hazme el amor”, exigió.

“Intenta detenerme”, gimió y luego la desnudó, reclamando su cuerpo bajo el cielo estrellado.

CAPITULO TRES

El gran edificio de hormigón le recordó a Lawson a PRL, donde estuvo cautivo durante tres años. Se tiró del cuello de la camisa cuando su garganta se apretó. Odiaba venir a lugares como este, pero se negaba a poner la otra mejilla si había cambiadores dentro.

"¿Así que, cuál es el plan? ¿Y por qué estamos aquí un sábado? Preguntó Ryan mientras cruzaban el estacionamiento.

"Por lo general, el personal no está presente el fin de semana y la seguridad no llega hasta más tarde. Cuando estuve aquí el otro día, parecía que nuestro mayor obstáculo sería pasar el área de recepción. Había un hombre detrás del escritorio revisando la identificación. Nos acercaremos como inversores potenciales y esperamos obtener acceso. Tal vez solicite un recorrido por las instalaciones o alguna mierda", explicó Lawson mientras abría la puerta de vidrio que daba al edificio.

El aroma clínico familiar bombardeó los sentidos de Lawson y quiso vomitar. Odiaba el olor estéril. Le recordaba sus días encadenado a un muro de hormigón.

"Hola. ¿En qué puedo ayudarte?", Dijo una voz femenina y Lawson miró al humano sentado detrás de un gran escritorio de metal? Esta persona no era el hombre que encontró el otro día.

"Oh, tengo este, hermano. Sigue mi ejemplo", murmuró Ryan en voz baja.

¿Qué estaba haciendo su hermano ahora? La mirada de Lawson se deslizó hacia sus manos y vio la banda dorada en su dedo anular. Mierda. Este no era el momento para que Ryan se moviera sobre una mujer casada.

"Bueno, hola, cariño". Me gustaría hablar con el propietario, si es posible. Ese no será usted por casualidad, ¿verdad? Porque eso sería una ventaja", dijo Ryan con una sonrisa mientras se apoyaba en el mostrador.

La humana se sonrojó y bajó la mirada con timidez. "Oh, cielos no. Solo soy la recepcionista del sábado. No hay nadie aquí excepto yo, me temo. Puede dejar sus datos si lo desea. Me aseguraré de que el Sr. Farrell o el Sr. Jensen se comuniquen con usted la próxima semana", ofreció y miró a Ryan y sonrió.

Así que esta era una de las instalaciones de Jim. Puto pinchazo. Lawson daría cualquier cosa porque ese hijo de puta cruzara la puerta.

"¿Con qué frecuencia el Sr. Jensen visita este lugar?" Lawson intervino.

"Hasta donde yo sé, él no visita aquí. Al menos no los fines de semana. He estado aquí por unos meses y nunca he conocido al hombre. El señor Farrell está a cargo", explicó, sin dejar de mirar a Ryan.

Eso figuraba. El pinchazo estaba bajo, pero Jim no podía esconderse para siempre. Lawson tenía un investigador privado que buscaba su paradero, y cuando localizaba a Jim, Lawson haría que el hijo de puta pagara por matar a su padre.

"Hummm, eso es una situación difícil. Mira, mi colega y yo solo estamos hoy en la ciudad y esperábamos un recorrido por las instalaciones. ¿Alguna posibilidad de que pueda ayudarnos con eso? Somos inversores potenciales, por lo que puedo asegurar que valdrá la pena su tiempo. Incluso podría convertirse en una posición de tiempo completo", respondió Ryan y guiñó un ojo.

"Eres un cambiador, ¿no?" preguntó ella mientras se retorció en su asiento.

"Sí, pero no te preocupes. No muerdo a menos que te guste ese tipo de cosas, Julie", respondió Ryan con otro guiño mientras miraba la etiqueta con el nombre en su blusa. O tal vez estaba revisando el escote en exhibición.

A Lawson no le sorprendió que supiera que era un cambiador. Era de conocimiento común que los cambiadores eran más grandes que el humano promedio. Los cambiadores no solo eran más altos, sino que tenían tórax más grandes y hombros más anchos. Sus rasgos faciales también tendían a

ser más nítidos. Y, rara vez viste un cambiador con sobrepeso porque sus metabolismos eran mucho más rápidos que el de los humanos.

Su sonrojo se acentuó. "Se supone que no debo abandonar el área de mi escritorio. Los sábados son días de entrega y alguien tiene que firmar", respondió ella, masticando el extremo de su bolígrafo. Lawson podía decir que estaba interesada en la oferta de Ryan.

"Bueno, demonios, eso tiene una solución fácil. Bob aquí puede atender tu estación y firmar paquetes mientras me das el gran recorrido, hermosa. Aunque debo admitir que eres una gran distracción. ¿Cuál es esa increíble fragancia que estás usando?" Dijo Ryan y extendió la mano para acariciar su mano que descansaba sobre el escritorio.

"¿Huh? Oh, um, se llama Gypsy Water", murmuró mientras su mirada permanecía fija en Ryan cuando la red de su encanto la atrapó. Araña y mosca, pensó Lawson.

¿Eres gitana, Julie? Salvaje y libre —se deshizo Ryan, inclinándose más cerca.

Ella tragó saliva. "Apenas. Más bien atrapada y miserable", bromeó, y Lawson pudo ver su pecho agitarse debajo de su ropa. Apostaría su nuez derecha a que ella se estaba cremando en sus bragas por la insinuación de Ryan.

"Hagamos ese recorrido, querida". Prometo que será nuestro pequeño secreto", dijo Ryan y luego se volvió para mirar a Lawson. "Dame quince minutos", susurró, luego se volvió hacia la humana y la agarró de la mano, guiándola por la parte de atrás del escritorio para pararse a su lado.

"No te preocupes. Te daré la espalda si llega un parto", llamó Lawson a sus cuerpos en retirada, pero no se perdió el comentario de su hermano cuando la puerta se cerró detrás de ellos.

"Y estoy a punto de tener tu frente", confesó Ryan, y Julie se llevó la mano a la boca y se rió.

Lawson no tenía dudas de que Ryan podía meterse en sus bragas empapadas, pero necesitaba buscar en el lugar y buscar cambiadores. ¿Qué demonios estaba pensando Ryan? ¿Cómo demonios iba a ayudarla desnudarse? Caminó detrás del escritorio, hurgando en los cajones buscando cualquier cosa que pudiera ser una llave o tarjeta de acceso.

Como un reloj, la cabeza de Ryan apareció por la puerta cerrada quince minutos después. Estaba sin camisa y sonriendo ampliamente mientras colgaba un cordón en la dirección de Lawson. Tenía una tarjeta de acceso y una llave colgando al final.

"La llave bloquea la puerta principal y la tarjeta debería llevarte a cualquier parte del edificio. Ahora, si no te importa, tengo trabajo que hacer", dijo Ryan y agitó las cejas.

"Hijo de puta presumido", contrarrestó Lawson y arrebató el cordón de las manos de su hermano. Se dio cuenta de que la identificación con foto era del hombre que Lawson vio detrás del escritorio el día que lo visitó. El nombre decía: Dave Lennard.

"De nada", respondió Ryan con aire de suficiencia.

"¿Puedes mantenerla ocupada por treinta?"

"Hermano, puedo mantenerla ocupada por horas. Ella está loca. Este es el mejor trabajo que he tenido", dijo y giró la cabeza, escuchando. "Ella me está llamando. Nos vemos en treinta", agregó y cerró la puerta.

Lawson caminó hacia la puerta principal, colocó la llave en la cerradura y giró para cerrar el edificio. Ahora, es hora de averiguar qué estaba haciendo Jim a puerta cerrada. Caminando hacia la puerta donde se encontraba su hermano, Lawson colocó la tarjeta de acceso a la almohadilla magnética y abrió la cerradura. Hasta aquí todo bien.

Lawson cruzó la puerta para ver un pasillo lleno de puertas. Caminó en silencio por el pasillo, mirando dentro de las habitaciones mientras avanzaba. Eran laboratorios típicos, y nada parecía fuera de lugar. Se dio cuenta de que una puerta estaba cerrada y avanzó lentamente, deteniéndose ante el panel de vidrio. Echó un rápido vistazo y vio a Ryan y Julie dentro de la habitación. La hembra se tumbó sobre un gran escritorio con la cabeza de Ryan enterrada entre sus piernas. Sí, la estaba manteniendo ocupada, pensó Lawson mientras se deslizaba fuera de la habitación y continuaba.

Solo había un pasillo, así que no sería una búsqueda larga. No hay indicios de nada fuera de lo común. Llegó al final del pasillo donde se encontraban los baños y una sala de descanso. Mierda. ¿Se había equivocado acerca de este lugar? No vio áreas privadas ni habitaciones cerradas.

Lawson se encogió de hombros y caminó hacia el baño de hombres, necesitando orinar. Se paró frente al orinal, aliviándose y notó una puerta cerrada al lado de los baños. Parecía un cuarto de almacenamiento, pero parecía un lugar extraño para ponerlo. Lawson se subió la cremallera, caminó hasta el lavabo y se lavó las manos.

Al acercarse, giró el pomo. Estaba bloqueado. No había ninguna almohadilla que indicara que necesitaba una clave de acceso. Metió la mano en el bolsillo y agarró el cordón. Empujó la llave y se giró. La puerta se abrió. Parecía poco probable que pudiera ser así de fácil.

Abrió la puerta para ver una pila de toallas de papel secante y papel higiénico, junto con algunos artículos de limpieza. Pero entonces sus sentidos hormiguearon. Sintió la presencia de cambiadores. Mirando a su alrededor, no vio ninguna señal de otra habitación. ¿Dónde diablos estaban?

Los artículos de tocador salieron volando mientras arrojaba artículos del armario de almacenamiento. Con el área vacía, Lawson notó un teclado magnético en la base de la pared. Rápidamente empujó la tarjeta de acceso frente a él y la pared se abrió. Toda la jodida pared. Lotería, pensó, cuando apareció una puerta oculta.

Lawson entró y se estremeció ante los gritos de una mujer. "Aléjate de nosotros", gritó mientras acunaba a un lobo en sus brazos. Por el hedor en la habitación, Lawson sabía que el animal estaba muerto.

El cuarto estaba oscuro, pero podía distinguir a la hembra. Estaba sentada en el suelo, sosteniendo al lobo mientras las lágrimas corrían por su rostro. Había un hombre humano tendido en el suelo cerca de sus pies, y Lawson pudo ver su cuello roto. Recordó haberle hecho lo mismo a un guardia de seguridad en PRL y solo podía imaginar lo que sucedió en esta habitación.

Los ojos de la hembra se abrieron. "¿Eres un cambiador! ¿Qué demonios? ¡Maldito traidor! ella escupió y echó. Lawson pudo ver las cadenas que la sujetaban a la pared, pero eso no impidió su determinación. Ella era una luchadora.

"No, no soy un traidor. Estoy aquí para sacarte de este lugar", dijo Lawson y corrió a su lado. "¿Es este tu compañero?" preguntó, sabiendo que ella estaría muerta en cuestión de horas si ese fuera el caso.

Una vez que se compartía la fuerza vital, si un compañero murió, el otro correría la misma suerte. La conexión era tan fuerte, y no podían vivir sin su otra mitad. Recordó el fallecimiento de su madre después de la muerte de su padre. Ella quería unirse a él a pesar de que eso significaba que estaba dejando atrás a sus cinco hijos.

"Él es mi padre", confesó y acercó al animal.

"¿Hay otros aquí?" Lawson preguntó, mirando a su alrededor.

Ella retrocedió, arrastrando al lobo muerto con ella. "Hay dos hombres más más un Ravin", dijo e inclinó la cabeza hacia un lado.

"¿Preso?" Lawson dijo, sorprendido por sus palabras. Nunca había escuchado que alguien capturara uno.

"Sí, él está en una jaula allí, pero hagas lo que hagas, no lo dejes salir", señaló.

"Escúchame. Voy a desbloquear tus esposas, pero necesito que te calmes. Todavía tenemos que salir del edificio, y te necesito en control. ¿Entiendes?" Lawson preguntó.

Ella asintió con la cabeza pero no soltó al animal en sus brazos. Lawson colocó la tarjeta en la almohadilla magnética y suspiró aliviado cuando se abrió la cerradura.

Lawson se levantó y se dirigió en la dirección que ella le indicó. Pasó por una habitación donde estaban encadenados dos hombres. Fueron golpeados y magullados pero vivos. Corriendo rápidamente, colocó la tarjeta de acceso sobre la almohadilla magnética y las esposas quedaron desbloqueadas.

"Los sacaremos de aquí. Ayuden a la hembra. Ella no puede llevar al lobo sola. Quiero comprobar algo primero y luego nos vamos de aquí", respondió antes de ponerse de pie.

"Si estás hablando del Ravin, te aconsejo que lo dejes en paz. Está más allá de tu alcance en este punto", declaró uno de los hombres mientras estaba de pie con las piernas temblorosas.

No sé cuánto tiempo llevan encarcelados estos hombres. Sus largos cabellos y barbas le dijeron a Lawson que había pasado bastante tiempo.

"¿Pueden caminar?" Lawson preguntó.

"Joder sí. Si no, me arrastraré", gruñó el otro hombre cuando se puso de pie.

"Bueno. Ayuden a la hembra. Estaré allí mismo", dijo Lawson y se volvió para salir de la habitación.

Una habitación al final del pasillo tenía un letrero junto a la puerta que decía 'Material peligroso. Acceso autorizado solamente'. Esta habitación debía ser donde tenían el Ravin. Lawson tomó varias respiraciones y luego sostuvo la tarjeta de acceso a la tira magnética. La cerradura se soltó. No podía creerlo. ¿Cómo podría este tipo Dave ser tan tonto y dejar su tarjeta de acceso con un imbécil como Julie?

Lawson entró y vio una pequeña habitación. Había una jaula contra la pared. Dentro había un hombre. Estaba sentado en el suelo, con las piernas cruzadas y las manos apoyadas en su regazo. Parecía que estaba meditando.

Los ojos del macho se abrieron y Lawson vio los ojos de un cambiador. Sorprendió a Lawson cuando notó que el hombre no parecía enloquecido o fuera de control. Lawson dio unos pasos más cerca.

"Mi nombre es Lawson Scott. ¿Puedes escucharme?" preguntó con cautela.

"Por supuesto que puedo escucharte. ¿Por qué estás aquí, Lawson Scott?" él respondió, sus ojos azules claros clavados en Lawson.

Lawson nunca había visto un Ravin, pero esto no era lo que esperaba. Los rumores decían que estaban perdidos en sus mentes y controlados por la sed de sangre. ¿Se equivocaban las especulaciones? O tal vez este hombre no era un Ravin.

"Vine a liberarte. Los otros dijeron que eres Ravin. ¿Es eso cierto?" Lawson preguntó.

"No lo sé. Dígame, Lawson Scott", respondió. De acuerdo, el hombre era un poco extraño, pero eso no lo convertía en un Ravin.

"¿Tienes el control de tu animal? No puedo dejar que nadie se mueva mientras salimos del edificio", explicó, mirando al hombre. Tenían que estar equivocados acerca de él. Estaba mucho más tranquilo que la mujer en la otra habitación.

"Sí, tengo el control", dijo arrastrando las palabras, y Lawson pensó que vio un destello en sus ojos. Su lobo se movía, pero de nuevo, el macho parecía tener el control.

Lawson no pudo dejarlo. No tendrían otra oportunidad. Una vez que Jim descubriera lo que sucedió, este lugar estaría cerrado con seguridad. Tenía que creer que el hombre decía la verdad.

Lawson deslizó la tarjeta de acceso por el imán y abrió la puerta de la jaula.

"Vamos", ordenó Lawson y se quedó fuera de la jaula esperando.

"¿Puedes ayudarme a ponerme de pie? Estoy muy débil", indicó el hombre.

Lawson entró en la jaula y caminó hacia el hombre. Tan pronto como llegó a su lado, largas garras se extendieron desde las puntas de sus dedos y la cara del macho se alargó y se contorsionó cuando largos incisivos se deslizaron de su boca. Agarró a Lawson por el cuello y hundió los colmillos en su cuello.

Lawson luchó en su agarre, pero el agarre del macho era demasiado fuerte. El lobo de Lawson aulló, exigiendo el cambio de Lawson, pero no pudo. Era imposible respirar. Se dejó caer al suelo, tratando de luchar contra la bestia.

Apareció una sombra en lo alto, y Lawson sintió que un líquido cálido cubría su rostro justo antes de que alguien le quitara el Ravin del cuerpo. Lawson se apresuró a alejarse y vio que era la hembra. Levantó un largo poste de metal sobre su cabeza y luego decapitó a la criatura.

“¡Te lo dije, estúpido! ¿Por qué los hombres no pueden escuchar?” le gritó a Lawson mientras su arma improvisada continuaba apuñalando al hombre.

Lawson se agarró la garganta. Podía sentir la sangre brotando de la herida. “Ve a buscar a mi hermano. Se llama Ryan. Date prisa” —murmuró, su voz ronca y débil.

La hembra desapareció, y Lawson se preguntó si lo debía dejarlo allí para que muriera. Él no lo dejaría pasar después de escuchar la ira en su voz. Trató de sentarse pero cayó de nuevo al suelo. No tenía idea de lo que significaba ser mordido por un Ravin. Todo lo que sabía era que estaba perdiendo mucha sangre y necesitaba ayuda.

Minutos después, escuchó voces arrastradas y apagadas. Sintió que el peso de su cuerpo se elevaba, y luego sus brazos se cerraron sobre los hombros de dos cuerpos.

"¿Qué coño estabas pensando?" vino la voz de Ryan.

"No estaba pensando", murmuró cuando su cabeza cayó sobre su pecho.

Momentos después, una luz brillante lo rodeaba y podía sentir el sol brillando en la parte posterior de su cuello. Estaban afuera. Lo siguiente que supo fue que fue empujado a una superficie dura. Abrió los ojos y vio la tapicería familiar de la furgoneta que condujeron a Jackson. Dijo un silencioso, gracias. Salieron del edificio.

Y luego Lawson rezó para vivir.

CAPITULO CUATRO

Liv escaneó la pizzería, buscando a su amiga Cassie. El movimiento llamó su atención, y vio una mano agitándose frenéticamente. Liv sonrió y luego se dirigió a la cabina de la esquina.

"Hola Cass. Gracias por conocerme en tan poco tiempo", dijo Liv mientras se dejaba caer sobre el cojín de vinilo.

"No hay problema, especialmente porque dijiste que la cerveza y el Zander estaban sobre ti. Bart debe pagarte bien —respondió Cassie y dejó su menú.

"Bart me está pagando demasiado y lo odio. Ya ha invertido una tonelada en el negocio, y me siento como un parásito", confesó Liv.

Una linda rubia se acercó a su mesa. "¿Cómo les va, señoras? ¿Les importa comenzar con un aperitivo y bebidas? Si compran una jarra de cerveza, pueden elegir su aperitivo gratis", dijo la joven y señaló una sección del menú de Liv.

"Oh, eso suena perfecto. Tomaremos una jarra de Bud Light y la salsa de espinacas y alcachofas", ordenó Liv.

"Excelente opción. Voy a sacar su cerveza de inmediato. Mi nombre es Abby si necesitan algo", soltó un grito y luego se dirigió al bar.

"Está demasiado alegre para alguien que trabaja un sábado. Entonces, ¿cómo fue tu visita con mamá? ¿Cómo está ella en estos días? Y Milo? Extraño a mi amigo", preguntó Cassie.

Era muy bueno pasar el rato con su amiga. Había pasado demasiado tiempo. Entre el nuevo negocio y Lawson, Cassie y su amistad fueron llevados a un segundo plano y eso no estaba bien. Tendría que hacer que pasar tiempo con Cassie fuera una prioridad. Las relaciones, como compartieron, eran demasiado importantes para dejarlas caer.

"Milo esta viejo, niña. Me preocupa ese perro, pero parece que le gusta explorar la propiedad. Lawson es su nuevo mejor amigo. Me pregunto si es algo animal. De todos modos, mamá esta genial. Creo que ella podría estar viendo a alguien. Estaba preocupada con su teléfono mientras yo estaba allí", compartió Liv.

"Bien por ella. Tu madre es una chica sexy. Nunca entendí por qué no se volvió a casar", dijo Cassie y le sonrió a la camarera cuando regresó a su mesa con su cerveza y dos tazas de helado.

"Su chapuzón saldrá enseguida." ¿Quieren hacer su pedido ahora o esperar? preguntó Abby.

"Um, esperemos un poco. No tenemos prisa", dijo Liv y alcanzó la jarra y sirvió sus bebidas. "Estoy de acuerdo contigo en eso. Para Noel y su misteriosa amiga telefónica", agregó y levantó su taza a la de Cassie.

"Entonces, ¿le preguntaste al respecto?" Cassie preguntó mientras tomaba un trago de su bebida.

"No. Iba a hacerlo, pero deberías haber visto la sonrisa secreta en la cara de mi madre cada vez que miraba su teléfono. Supuse que lo estaba disfrutando demasiado y que me dirá cuando esté lista. Me sentí aliviada de que no me estuviera molestando por Lawson. Ella quiere encontrarle algo feroz, pero todavía no le he dicho que es un cambiador", explicó Liv y tomó un trago.

La cerveza helada sabía divina. No había nada mejor que una cerveza fría y una pizza caliente. El estómago de Liv retumbó, y esperaba que el chapuzón saliera pronto. Estaba a punto de tener hambre desde que se saltó el desayuno para quedarse en la cama con Lawson antes de visitar a su madre.

"¿A quién le importa si es un cambiador? ¡El hombre es delicioso! Cassie bromeó y se lamió los labios.

"Tienes razón. Lawson está bien como el infierno" —gritó Liv y sintió que le ardían las mejillas al pensar en todas las cosas que le hizo a su cuerpo junto al lago.

"Hummm, alguien más tiene una sonrisa secreta en la cara. ¿A qué se debe eso?" Cassie dijo y movió las cejas.

Liv dejó escapar un suspiro. ¿Debería compartir tus noticias? Se moría por decirle a alguien. "Bueno. Bueno, anoche Lawson planeó la noche más romántica para nosotros. Hizo todo bien. Cena junto al lago, fuego, música y... —se detuvo y se mordió el labio.

"Oh, Dios mío, me estás matando. Deja de morderte el labio y suéltalo, perra —gritó Cassie, rebotando en el banco.

"Me dijo que me amaba", exclamó Liv mientras golpeaba la mesa de madera y pisaba fuerte.

"Ahh! Te fuiste chica ¡Lo desnudaste allí mismo y le diste el cerebro porque sabías que lo haría!" Cassie gritó e hizo una pequeña sacudida en su asiento.

Liv no pudo evitar reírse. Cassie era un desastre, y su sentido del humor era exactamente lo que necesitaba hoy. Una visita con su madre y salir con su mejor amiga.

"Um, me guardaré esa información, muchas gracias", respondió Liv y sonrió tímidamente.

"Ah, no eres divertida. Siempre te doy los detalles sucios. Entonces, ¿dónde está el cambiador sexy hoy? Cassie preguntó.

Abby trajo su aperitivo, junto con un par de platos, y puso todo en el centro de la mesa. La cursi bondad olía a gloria, y Liv inmediatamente agarró un trozo de pan y lo sumergió. El pan fresco y la salsa tibia eran una fiesta en su boca, y ella gimió de satisfacción. Ella comió dos piezas más antes de responder a su amiga.

"Él y Ryan están revisando uno de los lugares de la lista que tomé de la oficina de Jim. Desearía que dejara que la policía se involucrara, pero él insiste en hacerlo él mismo. Me preocupa que algo salga mal", explicó Liv y tomó un trago de cerveza.

"Ahora es un hombre al que quiero probar. ¿Cuándo me vas a conectar con el hermano? Él es tan jodido", Cassie profesó mientras se metía el pan en la boca.

Liv no le había contado sobre la dotación del cambiador por miedo a que Cassie se arrojara sobre los hombres que vivían en Refugio Seguro. Ella estaba en la cerca sobre jugar al matchmaker con Cassie y Ryan. ¿Qué pasaría si terminaba mal? No quería quedar atrapada en medio de algo que pudiera causarle problemas a ella y a Lawson o afectar su amistad con Cass.

"¿Ryan? ¿De Verdad? Lawson dice que no es más que un playboy", reconoció.

"Entonces soy perfecta para él. No estoy buscando nada a largo plazo, lo sabes. Vamos, Liv. Tu chica solo quiere divertirse un poco. Ayúdame", suplicó y dio su mejor cara de puchero.

"Ugh, está bien. Creo que mencioné que quiero tener una fiesta de Halloween. Ven y me aseguraré de presentarte con Ryan ese día", estuvo de acuerdo Liv, esperando que esto no fuera un gran error.

"Yay, ¡gracias! Eres la mierda ", respondió Cassie y le dio una palmada de cinco a la mano de Liv.

Sonaron ruidos de besos, alertando a Liv. Tomando su teléfono de la mesa, miró la pantalla. Fue un mensaje de Lawson.

Su sonrisa se desvaneció de inmediato cuando leyó el mensaje.

"¿Qué pasa, Liv? Estás pálida como una sábana ", comentó Cassie.

"El mensaje es de Ryan. Dijo que Lawson estaba herido y que tengo que darme prisa. Rápidamente llamó al teléfono de Lawson para ver qué demonios pasó. Dos timbres y fue al correo de voz. Mierda.

"Cass, lo siento, pero me tengo que ir", murmuró mientras tomaba su billetera de su bolso.

"Ni siquiera te preocupes por eso. Me haré cargo de ello. Conduce con cuidado y llámame tan pronto como sepas lo que está sucediendo", declaró Cassie mientras se levantaba y abrazaba a Liv. "Hey, escúchame. Lawson va a estar bien. Lo presiento" —añadió y le dio a Liv un apretón más.

"Gracias. Te lo haré saber tan pronto como pueda", respondió Liv mientras salía corriendo del restaurante.

El viaje de tres horas de regreso fue nada menos que tortura. Ryan finalmente volvió a llamar, diciendo que Lawson estaría bien, lo que calmó un poco su estómago, pero necesitaba verlo con sus propios ojos.

El Jeep de Liv corrió por el camino de tierra que conduce a Refugio Seguro. Casi se abrió paso a través de la nueva puerta de metal que Lawson construyó en su carrera. Ella estrelló el vehículo en el parque y saltó desde el lado del conductor y luego corrió por la entrada trasera. Liv no se detuvo cuando Ashley trató de contarle lo que había sucedido. Su corazón latía tan fuerte que apenas podía pensar con claridad. Necesitaba llegar a Lawson.

Sin pasar por el lento ascensor, corrió hacia el tercer piso y su suite. Mientras se acercaba a la habitación, Liv podía escuchar voces que provenían del interior.

"Lawson!" ella gritó y se abrió paso en la habitación llena de gente.

La hermana menor de Lawson, Brenlee, estaba sentada al borde de la cama, sosteniendo la mano de Lawson. Ryan estaba de pie cerca, junto con las gemelas, Hannah y Haylee.

La mirada de Liv se dirigió inmediatamente a Lawson, que estaba acostado de espaldas, con el cuello envuelto en vendas. Liv podía ver sangre goteando a través del material. Él la miró cuando ella se acercó a la cama y sonrió.

"Ahí está mi rayo de sol", gruñó y lentamente levantó la mano para alcanzarla.

Liv inmediatamente tomó su mano y se sentó en el lado opuesto de Brenlee. "Hola, proscrito. ¿Cómo estás?" ella arrulló mientras acariciaba su mejilla.

"Mejor ahora que estás aquí", respondió Lawson con voz ronca. Liv podía decir que estaba débil por su agarre flojo.

Ella se inclinó y le dio un beso en los labios, mirando a los ojos grises que adoraba. "Desearía haber llegado antes. Estaba con Cassie cuando recibí el mensaje de texto de Ryan. ¿Alguien puede decirme qué pasó?" ella exigió, mirando a Ryan.

Ryan dio unos pasos más cerca y transmitió los eventos de su viaje a Jackson. Le contó sobre los cambiadores que rescataron y sobre el Ravin en cautiverio.

"Lo siento, pero estoy confundido. ¿Qué es un Ravin?" preguntó ella, mirando alrededor de la habitación.

El grupo de cambiadores compartió miradas de conocimiento, lo que enfureció a Liv. Ella se negó a quedarse a oscuras sobre cualquier cosa, especialmente cuando se trataba del hombre que amaba.

"Liv, prometo contarte todo tan pronto como mi voz sea más fuerte. Sería mejor escucharlo de mí, ¿de acuerdo?" Lawson susurró.

"¿Vas a estar bien?" Preguntó, las lágrimas se formaron detrás de sus párpados.

"Sí, eso creo. ¿Puedes hacer que todos se vayan? Me gustaría estar a solas contigo", murmuró, forzando las últimas palabras con un fuerte suspiro.

"Oye, lo entendemos. En el momento en que tu hembra entra en la habitación, tenemos que irnos. Vemos quién importa por aquí", bromeó Hannah y se inclinó para besar la mejilla de su hermano antes de irse.

Sus otras hermanas hicieron lo mismo y luego Ryan se acercó a la cama. "Conseguiré que nuestros últimos visitantes estén ubicados en sus habitaciones. Ha sido un día largo para todos. Descansa un poco y te veré mañana".

"Gracias, hermano", murmuró Lawson antes de que Ryan saliera de la habitación, cerrando la puerta detrás de él.

Me asustaste muchísimo. Por favor, no vayas a más laboratorios. Mi corazón no podrá soportar el estrés", murmuró Liv y tocó suavemente el brazo de Lawson.

"Ven aquí", la persuadió y la alcanzó.

Ella fue fácil y voluntariamente. Liv envolvió sus brazos alrededor de Lawson y se acurrucó cerca, manteniéndose alejado de su cuello herido. Ella se acurrucó contra su pecho desnudo y escuchó

los latidos de su corazón. Calmó sus nervios frenéticos. Ella sintió sus dedos enredar su cabello, y Liv se relajó. El estrés abandonó su cuerpo y respiró hondo y lento. Momentos después, ella se durmió.

* * *

Liv se despertó, desorientada y confundida. La habitación estaba oscura, y ella miró la mesita de noche. El reloj marcaba las seis y media de la mañana. No podía creer que hubiera dormido tanto. Se dio la vuelta y se sentó en el borde de la cama, tratando de despertarse.

"¿A dónde vas?" La voz profunda de Lawson sacudió su sistema. Estaba despierta ahora.

"Hola bebé. ¿Cómo te sientes?" ella preguntó y se deslizó a su lado.

"Cachondo", dijo él y la atrajo hacia sí. Su aroma masculino la volvía loca de necesidad, y ella inhaló profundamente y luego puso sus labios sobre los de él.

Sus bocas se movieron una contra la otra en un baile lento que cambió rápidamente cuando sus labios se separaron. La cálida lengua de Lawson acarició la de ella, y se la chupó en la boca. Él sabía muy bien.

"No puedes hablar en serio", murmuró contra su boca mientras mordisqueaba su labio inferior.

"Lo digo en serio, Liv", respondió él y agarró su mano, colocándola sobre su erección.

El fino algodón de sus calzoncillos hizo poco para ocultar su excitación y Liv sintió una mancha húmeda cerca de la cintura. Sí, definitivamente hablaba en serio.

"Lawson, estas muy herido. No creo que este sea el momento", afirmó, todo el tiempo moviendo su mano hacia arriba y hacia abajo por su dura longitud, acariciándolo a través de su ropa interior. Tal vez ella podría complacerlo si él estaba preparado para eso.

"Me siento mucho mejor. No sé cuánto movimiento puede tomar mi cuerpo, pero te quiero ahora, Liv. Quítate la ropa" —ordenó. Era incapaz de resistir, y su cuerpo quería lo que quería.

"Relájate y déjame hacer el trabajo", declaró mientras estaba de pie junto a la cama.

Liv se quitó rápidamente los jeans y la sudadera, luego el sujetador y las bragas y luego se deslizó entre las sábanas para quitar la ropa interior de Lawson. Tiró la tela al suelo y luego volvió a palmejar su polla. Le dio una patada en el agarre, y sintió inundarse cuando su pulgar pasó por la punta esponjosa.

"Mmmm, tu mano es tan suave", gimió y levantó las caderas contra su golpe.

"Mis labios son más suaves", murmuró mientras besaba su boca.

Ella lo besó en la mandíbula y luego le mordisqueó la oreja, todo el tiempo acariciando su dura longitud. Ella se movió más abajo para chuparle el pezón y luego besó su pecho hasta que llegó a su ombligo. Su lengua se precipitó dentro, y sintió su polla sacudirse en su mano. Ella quería probarlo, así que se deslizó más abajo hasta que estuvo alineada con su ingle.

Liv levantó la vista y se encontró con su mirada cuando su lengua salió y lamió su polla. Sus pezones se endurecieron cuando lo escuchó gruñir de placer. Ella lamió su polla y chupó suavemente el saco suave en la base.

"Ah, Liv," gimió Lawson. Le encantaba tener control sobre este poderoso cambiador.

Ella se abrió de par en par, tomándolo en su boca. Lawson la agarró del cabello mientras lo chupaba hasta el fondo de la garganta. Lo que no cabía en su boca, Liv lo acarició con la mano. Su cabeza se balanceaba mientras chupaba la carne aterciopelada y suave sobre el acero. Su polla se sacudió cuando ella lamió la punta sensible, y él empujó su cabeza, animándola a tomar más.

Liv aumentó su ritmo, chupando más fuerte y más profundo. Su excitación hizo que su cuerpo respondiera y su coño se apretara de necesidad. Ella apretó su sexo contra su muslo, buscando fricción. Cuando ella gimió, la vibración envió a Lawson al límite, y él gritó su liberación. Líquido tibio llenó su boca, y ella chupó más fuerte, tomando todo lo que tenía.

"Liv, necesito estar dentro de ti", gimió. Su cuerpo le dolía por su eje duro, y rápidamente se sentó a horcajadas sobre sus caderas.

Liv agarró su dura polla, amando que estuviera listo para más. Ella colocó la cabeza de su miembro en su entrada y luego lo deslizó a través de sus pliegues húmedos, cubriéndola con sus jugos.

"Joder, eso se siente bien. Dame ese coño apretado, Liv ", gimió y agarró sus caderas.

"Mmmm, lo quieres, lo tienes", jadeó y luego se empaló con su larga polla. Liv jadeó mientras la estiraba de la mejor manera posible. Nada se sentía mejor que Lawson llenándola.

Ella trabajó sus caderas hasta que su polla se sentó completamente, mirando al hombre magnífico entre sus muslos. La habitación se iluminó con el sol naciente, y apenas podía distinguir sus piscinas de plata líquida mirando su cuerpo. Condujo su deseo a través del techo para ver la lujuria en su mirada.

"Eres tan jodidamente sexy", dijo y extendió la mano para acariciar sus senos.

Liv se arqueó y movió las caderas, disfrutando del placer que recorría su cuerpo. Lawson tiró de sus puntas rígidas y se retorció, haciéndola llorar.

"Sí, Lawson, más", jadeó mientras se balanceaba de un lado a otro en su larga polla.

Ella sintió una de sus manos deslizarse entre sus cuerpos. Su pulgar rasgó su clítoris, y ella se resistió a sus ministraciones. Su otra mano agarró su cadera mientras empujaba hacia arriba, empujando más profundamente en su cuerpo. Liv se perdió en la sensación y apretó sus senos mientras se movía contra él.

"Eso es, acaba para mí, Liv", murmuró mientras continuaba girando su pulgar contra la protuberancia hinchada.

El cuerpo de Liv se tensó mientras su clímax aumentaba. Ella se retorció contra su mano, y cuando él le pellizó el clítoris, ella detonó, llorando mientras su orgasmo corría por su cuerpo. En el siguiente aliento, Lawson gritó su liberación y su semilla caliente se disparó dentro de su útero. Las estrellas explotaron en su visión, y ella se derrumbó sobre el pecho de Lawson, jadeando.

"Mierda, eso fue increíble. ¿Estás bien?" Liv murmuró y alcanzó para acariciar la mejilla de Lawson.

"Preciosa, después de lo que acabas de hacer, me siento como un millón de dólares. Esa fue sin duda la mejor mamada de toda mi vida. ¿Puedes hacer eso todas las mañanas? bromeó mientras sus labios reclamaban su boca.

Liv no pudo evitar sonreír. Nunca se había considerado muy buena en el sexo oral, pero Lawson mostró una confianza que nunca supo que existía. Le encantaba complacerlo y la forma en que él la complacía a cambio.

"¿Qué tal si nos turnamos? Me gusta esa cosa de lengua que haces" —murmuró Liv contra la boca de Lawson.

Su lengua lamió la costura de su boca. "¿Lo dices en serio?"

"No tonto. Más bajo", respondió Liv.

"Muéstrame dónde", le animó.

Ella buscó a tientas debajo de la sábana por su mano y la colocó entre sus piernas. Cuando sus dedos se deslizaron por sus pliegues, su cuerpo se encendió nuevamente.

"Oh, allá abajo", bromeó.

"Mmmm Hummm", gimió mientras se meneaba contra su mano.

"Bueno, recuéstate y deja que Lawson haga lo suyo", alentó y movió su cuerpo debajo de la sábana. Lo siguiente que Liv supo fue que ella estaba agarrando su cabello cuando él enterró su rostro entre sus piernas.

CAPITULO CINCO

Lawson acunó a Liv en sus brazos, tentado a tomarla de nuevo. Ella lo despertó como nadie más, y él no parecía saciarse de la sexy pelirroja. Presionó su nariz contra sus largos mechones, inhalando su aroma a limón que le recordaba a la luz del sol.

"Todavía no puedo creer que un Ravin te haya atacado o que Hollow Rock sea un área conocida por los avistamientos. No sé si ya me siento segura en Refugio Seguro", admitió, sacudiendo la cabeza.

"No te preocupes. No podrías estar en mejores manos que las mías", dijo Lawson y palmeó su trasero. "Nada te hará daño, lo prometo. Además, los Ravin no buscan problemas. Buscan el aislamiento por una razón. Simplemente no vayas vagando por el bosque sin mí", le informó.

Todavía estaba sorprendido de que la instalación en Jackson capturara a un Ravin. Necesitaba hablar con las otras víctimas y ver qué información tenían sobre la criatura.

"Oh, no te preocupes por eso. Las únicas aventuras nocturnas en las que estoy interesado nos involucran a ti y a mí, y nuestro lugar especial en el lago", dijo con una sonrisa irónica. "Así que, cuáles son tus planes para hoy. Después de lo que acabamos de hacer, supongo que te sientes mejor, pero tal vez deberías descansar un poco más. Podría jugar a ser niñera y atender tus necesidades," dijo ella y lo miró a los ojos, sus orbes esmeraldas brillaban con picardía.

"Muy tentador. Necesito hablar con Rya— Justo en ese momento su teléfono celular sonó, y se acercó a la mesita de noche y miró la pantalla. "Habla del diablo, ese es él ahora. Él dice que organizó un brunch para presentar a los miembros más nuevos a Refugio Seguro. Es en un par de horas", explicó.

"Oh, sí, recuerdo que mencionó que los acomodaría en sus habitaciones. ¿Cuántos hay? ¿Y qué sabes de ellos? Liv preguntó mientras jugaba con el fino cabello en su pecho.

"Solo tres esta vez. Dos machos y una hembra. No sé nada de ellos. Los Ravin me atacaron, y lo último que recuerdo es que la mujer me salvó", compartió Lawson.

"¿De Verdad? No sabía que una mujer te había rescatado. Tendré que agradecerle personalmente. Será bueno tener otra mujer cerca. Ustedes hombres comenzaban a superarnos en número", dijo Liv con una sonrisa. Su hermosa sonrisa iluminó su mundo.

"Sí, tú y yo le debemos las gracias. Es una luchadora, eso es seguro. Será un activo importante si decide quedarse," admitió Lawson.

"¿Cómo es eso?" Liv preguntó.

"Porque cada manada necesita una hembra Alfa. Si es digna, lidera con el ejemplo y proporciona un papel positivo para que otros la sigan. Mis hermanas son geniales, pero una Alfa se destaca. No se puede confundir su orden", afirmó.

"Wow, no puedo imaginar a nadie más dominante que Haylee", dijo Liv incrédula. Él entendió lo que ella quería decir. Lawson recordó haber escuchado la historia sobre el primer día en que Liv conoció a Haylee cuando la arrastró por los escalones del Scott Café, amenazando con matarla.

"Escucha, hablé con Ryan. Anunciaré mi título como Alfa en el brunch. Es hora de dar un paso adelante y tomar el control antes de que las personalidades choquen y las cosas se salgan de control", dijo mientras pasaba una mano por sus sedosos mechones.

"Gracias por decírmelo. Lo dije antes. Estoy detrás de ti y apoyo esta decisión. Serás un líder poderoso. Lo sé" —dijo ella y besó tiernamente sus labios.

"No quiero que estés detrás de mí, Liv. Te necesito a mi lado, ¿entiendes? Eres humana, pero eso no significa que seas menos importante", profesó, encontrando su mirada.

"Bueno. Admito que es un poco intimidante, pero haré lo mejor que pueda. Quiero que estés orgulloso de mí", dijo Liv mientras palmeaba su mejilla. "Te amo", agregó.

"Mmmm, te amo, bebé. Ahora, limpiemos. Me gustaría hablar con la mujer en privado antes del brunch", declaró y la besó de nuevo. El dulce limón estalló en sus labios, y no pudo resistirse.

Lawson devoró su boca. El deseo se encendió en el siguiente aliento cuando ella envolvió su brazo alrededor de su cuello, profundizando el beso. "Necesito ayuda en la ducha", murmuró contra su boca.

"Absolutamente", respondió él y agarró su mano, tirando de ella hacia el baño.

* * *

Liv observó a Lawson levantar una mano para tocar la puerta de la habitación del primer piso. Tenía mucha curiosidad por la mujer que le salvó la vida. Esperaba poder expresar adecuadamente las palabras a la sincera gratitud que sentía.

"Adelante", respondió una mujer, y Lawson giró el pomo y entró en la habitación.

Una rubia alta se les acercó, sonriendo. "Ciertamente te ves mejor que la última vez que te vi", dijo, su mirada fija en Lawson.

"También me siento mejor, gracias a ti. Soy Lawson Scott, por cierto", se presentó y ofreció su mano.

Ella extendió la suya y respondió: "Kristi Marsh. Encantada de conocerte."

"Y esta es Olivia Kimbro", agregó Lawson y miró a Liv.

Los ojos azules de Kristi se encontraron con los de Liv y se entrecerraron. "¿Es esta tu otra mitad?" bromeó y ladeó la cabeza, mirando a Liv de pies a cabeza.

Liv inmediatamente se sintió incómoda. A esta mujer no le gustaba. ¿Sería porque ella era humana? Recordó que las hermanas de Lawson actuaban de la misma manera cuando las conoció.

"No en el sentido que quieres decir, pero ella es mía en todo lo que importa", respondió y agarró la mano de Liv.

"Ya veo. Encantada de conocerte, Olivia", respondió ella.

"Por favor llámame Liv. Todos los demás lo hacen. Quiero agradecerte por salvar a Lawson. No sé qué habría hecho si algo le sucediera", admitió honestamente.

"Es lo que hacen los cambiadores. Nos ocupamos de los nuestros", comentó Kristi, y Liv no perdió su tono condescendiente.

Ganarse a Kristi requeriría un poco de esfuerzo. Tal vez una vez que pasara un tiempo con su grupo, vería cuán profundamente Liv se preocupaba por Lawson y los demás. Puede que no sea una cambiadora, pero eso no significa que le importe menos.

"Sobre eso. ¿Cómo estás? ¿Sé lo que es perder a tus padres? ¿Pudiste contactar a tu madre?" preguntó.

Kristi inmediatamente lloró y comenzó a llorar. Lawson fue hacia ella y le ofreció su consuelo. Ella envolvió sus brazos alrededor de su cuello y sollozó.

Bajo cualquier otra circunstancia, el corazón de Liv se rompería por el sufrimiento de la mujer, pero no sintió el dolor de Kristi. Ella tuvo la clara impresión de que la mujer estaba usando su situación para atraer la atención de Lawson. Y funcionó.

Kristi miró a Lawson y murmuró: "No era cercana a mi madre. No la he visto en unos quince años. Pero mi papá y yo estábamos muy unidos. Mirando lo que le hicieron", dijo y luego cayó contra el pecho de Lawson, sollozando de nuevo.

Lawson fue caballeroso hasta la médula. Si pudiera ayudar a Kristi a superar esto, lo haría. Fue una de las razones por las que Liv se enamoró de él. Acarició el cabello de la mujer y la tranquilizó hasta que dejó de llorar.

"Si alguna vez necesitas hablar, estoy aquí. Sé por lo que estás pasando", dijo Lawson y soltó a Kristi.

Kristi se secó los ojos. "Gracias. Te lo agradezco más de lo que imaginas".

"Me gustaría hablar contigo más tarde cuando tengamos más tiempo. Quiero saber todo lo que me puedas decir sobre el Ravin", dijo Lawson, cambiando el tema.

"Bueno. No estoy segura de tener mucho que contarte." ¿Te gustaría hablar ahora? Kristi preguntó y se dirigió a un sofá cercano y se sentó.

Las habitaciones estándar no eran muy grandes. Consistían en una cama, un pequeño escritorio y una silla, una cómoda, un sofá y un baño contiguo. Liv agradeció que estuvieran en el área con las suites porque esta habitación le parecía estrecha.

Lawson miró su teléfono. "No, el brunch comienza pronto. Podemos discutirlo más tarde. ¿Te gustaría caminar con nosotros? él ofreció.

"Me encantaría. Solo déjame ponerme algo más cálido. Hace bastante frío en el hotel", dijo Kristi y pasó junto a ellos hacia un armario dentro del baño.

La mujer era hermosa. Pelo rubio largo, ojos azules, largas y esbeltas piernas y senos excesivamente realzados. Liv se preguntó si los cambiadores se sometieron a cirugía para mejorar sus cuerpos o si fueron bendecidos naturalmente.

Liv notó que Kristi dejó la puerta abierta a pesar de que afirmó que se estaba cambiando. Tal vez ella estaba agarrando una chaqueta. A través de la pequeña abertura, Liv pudo verla quitarse la camiseta. Estaba parada en sus jeans y sujetador, con su exuberante pecho expuesto. ¿Qué demonios? ¿Estaría esperando que Lawson la mirara?

Liv rápidamente miró a Lawson para ver si se daba cuenta, pero su mirada seguía fija en ella y estaba sonriendo.

"¿Qué?" Liv preguntó y no pudo evitar devolverle la sonrisa.

"Todavía estoy pensando en tu boca y en lo que hiciste antes. Maldita sea, ya sabes cómo tratar muy bien a un hombre, sol", susurró Lawson.

Sus pensamientos sobre Kristi se desvanecieron mientras miraba a su sexy lobo. "Bueno, sé un buen chico y te recompensaré más tarde", murmuró mientras Kristi salía del baño, poniéndose una sudadera de gran tamaño.

El cuello ancho se deslizó de su hombro, y Liv notó que no estaba usando su sostén. ¿Qué estaba tratando de sacar esta mujer?

Sí, él no te está prestando atención, novia. Supérate, pensó Liv.

"Lidera el camino", dijo Kristi y cerró los brazos con Lawson.

Extendió su mano hacia Liv y la atrajo hacia su otro lado. "Bueno, diré esto. Todos los hombres en el lugar estarán celosos cuando me vean entrar con ustedes dos ", confesó y luego se inclinó para besar la mejilla de Liv.

Salieron y Lawson los acompañó al gran comedor. Se colocaron varias mesas con sábanas y girasoles frescos para alegrar la habitación. Había una larga mesa contra la pared del fondo con un buffet. Ashley se había superado a sí misma porque el lugar lucía increíble. Cada miembro del hotel estaba presente y sentado. Lawson les mostró a Liv y Kristi una mesa vacía y le tendió una silla a Liv y luego a Kristi antes de girarse para dirigirse a la pequeña multitud.

"Muchas gracias por venir. Me di cuenta de que no nos habíamos unido como grupo para una comida. Todos hemos estado muy ocupados en los últimos meses, pero me gustaría que comencemos a comer juntos una vez por semana. Armaré un calendario y lo publicaré en la cocina", comenzó Lawson, y el corazón de Liv latía con emoción. Estaba asumiendo su papel, y ella no podría estar más orgullosa de él.

"Ahora, estoy seguro de que todos escucharon sobre mi encuentro ayer. Estoy feliz de decir que mis lesiones fueron leves, gracias a cierta mujer", dijo Lawson y miró a Kristi.

La mujer sonrió ante su atención y Liv reprimió sus celos. No tenía derecho a sentir nada más que gratitud por la intervención de Kristi en nombre de Lawson, pero no pudo evitarlo. No le gustó la conexión que vio entre ellos.

"Hace poco me llamó la atención que necesitamos un anuncio formal sobre el papel de Alfa en Refugio Seguro. Estoy declarando oficialmente el título. ¿Hay alguien presente que desee desafiar mi

autoridad? Si es así, hable ahora para que podamos pasar a la fase de batalla”, ordenó, su profundo barítono resonaba por la habitación.

Liv no estaba segura del significado exacto detrás de sus palabras, pero tenía el presentimiento de que no le gustaría. Ella rezó en silencio para que nadie lo desafiara. Pasaron varios segundos y Lawson hizo contacto visual con cada hombre en la habitación. Liv observó cómo cada uno inclinaba la cabeza en sumisión.

"Muy bien. Está debidamente señalado que no hay desafío en este momento”, confirmó Lawson y tomó un vaso de agua para tomar un sorbo. Liv vio el ligero temblor en su mano y se preguntó si estaba tan nervioso como ella lo había estado hace unos momentos.

“Permítanme comenzar diciendo que mi padre, Jacob Scott, fue un líder formidable para la ciudad de Dunlap durante muchas décadas. Aprendí mucho de él y prometo que haré todo lo posible para proteger y guiar a cada uno de ustedes. Mis expectativas son simples. Trabajar duro y tratarse unos a otros con respeto y amabilidad. Si pueden hacer eso, les prometo que seremos una comunidad que les enorgullecerá”, declaró antes de que estallaran los vítores y los aplausos resonaron por la habitación. Liv estaba segura de que aplaudía más fuerte. Le dolían las mejillas por la sonrisa que se extendía por su rostro.

Lawson agitó los brazos. "Ahora para. Me sonrojas. Para terminar, me gustaría presentarlos a todos. Mi hermano Ryan y mis hermanas Haylee, Hannah y Brenlee”, anunció y se levantaron de sus asientos y se inclinaron ante el grupo.

“Algunos de ustedes ya conocen a Jay y Dawn Anderson, y su hijo Luke. Eran miembros de nuestra comunidad en Dunlap, y estoy encantado de que decidieran hacer de este su nuevo hogar”, agregó Lawson.

Liv miró a los Anderson mientras se paraban y agitaban su reconocimiento. El joven Luke era el niño más dulce que había conocido. Deseó que hubiera otros niños de su edad porque supuso que estaba aburrido, que no tenía compañeros de juego.

"Y, Chad y Lori Hall también son amigos desde hace mucho tiempo", agregó, y la pareja tranquila levantó la mano y saludó al grupo.

"Ciertamente no puedo olvidar a mi buen amigo, Knox Pierce, y la increíble mujer que hizo la deliciosa comida que están a punto de comer. Señorita Ashley Reyes”, dijo, y siguió otra ronda de aplausos. Knox se puso de pie e hizo una reverencia como si fuese él a quien animaban y Ryan y Brenlee le arrojaron las servilletas.

Lawson se echó a reír: "Sí, saben a quién culpar cuando se quema la comida".

Ashley se puso roja y enterró la cara en sus manos. Knox la besó en la mejilla y levantó su vaso de jugo hacia la multitud. "No recibirás disculpas de mi parte".

“Sé que todos están listos para profundizar. Solo unas pocas presentaciones más. Nuestros recién llegados son Devin Clark, Tyler Trim y Kristi Marsh”, dijo Lawson, y cada uno levantó la mano mientras los llamaba.

Kristi le sonrió a Lawson y no se molestó en mirar a los demás en la habitación. ¿Podría ser más obvia sobre su interés? Liv sacudió la cabeza y miró a Devin y Tyler. Tendría que ir y presentarse a ellos después del discurso de Lawson. Ella quería que todos se sintieran bienvenidos y cómodos.

Devin era un chico guapo con cabello castaño claro y una cara amable. Podía verlo encajar muy bien con su grupo. Tyler, por otro lado, estaba de pie con sus brazos fornidos sobre su pecho como si fuera el gorila de un club nocturno. Su cabello negro azabache estaba peinado hacia atrás, y sus ojos hundidos recorrieron la habitación como si buscaran el eslabón débil. De repente, se encontró con la mirada de Liv, fijándola con su mirada. Supongo que lo encontró, ella supuso y miró hacia otro lado.

“Por favor, tómense el tiempo y familiarícense el uno con el otro. Quiero que nos sintamos como familia, y eso solo sucederá si todos hacemos un esfuerzo. Me reuniré en privado con cada uno de ustedes para ver dónde pueden contribuir y asignar tareas en consecuencia. Ahora, disfruten de su comida y el resto de su día”, concluyó Lawson y se sentó entre Liv y Kristi.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.